

EN DIÁLOGO ARTE POVERA

CURADORA

Mónica Vorbeck

ARTISTAS

Angélica Alomoto

Saskia Calderón

Ana María Carrillo

Ilich Castillo

María José Icaza

Juan Pablo Ordoñez

Estefanía Peñafiel Loaiza

Christian Proaño

Dayana Rivera

Karen Solórzano

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 5

OBRAS 9

■	CHRISTIAN PROAÑO JARDÍN DE DELICIAS	10
■	KAREN SOLÓRZANO PERVERSO	14
■	ANA MARÍA CARRILLO NATURAL	18
■	DAYANA RIVERA FRAGMENTO DE INFINITO	22
■	MARÍA JOSÉ ICAZA SINIESTRO	26
■	ANGÉLICA ALOMOTO RASTRO	30
■	SASKIA CALDERÓN SINFÓNICA MOCHA	34
■	ILICH CASTILLO LEJANA	38
■	JUAN PABLO ORDOÑEZ UN RECUERDO DE MANUEL 2	42
■	ESTEFANÍA PEÑAFIEL LOAIZA SIN TÍTULO (FIGURANTES)	46

CRÉDITOS 51

AGRADECIMIENTOS 53

CONTENIDO DVD

- REGISTRO EN VIDEO DE LAS OBRAS DE LA EXPOSICIÓN
- PORTAFOLIOS DE CADA UNO DE LOS ARTISTAS DE LA MUESTRA



ANGÉLICA ALOMOTO

RASTRO

"Mi creación artística es una larga metáfora de regreso a lo primario, construida desde mi propia sed individual de retorno, mi 'sed de ser'. Es también una experiencia trascendental, una hierofanía íntima. En RASTRO dejo improntas de los pies en la tierra, que evocan la existencia dibujando secuencialmente movimientos del cuerpo dados al compás de la música. Dibujo con la energía espiritual. Una huella final queda impresa en un territorio que ya nadie puede tras-pasar, inscribe la des-integración/integración de un exilio permanente. A través del arte puedo tener hoy un territorio propio, algo que me pertenece como inscripción personal, las huellas son restos de arcilla que la cobijan para siempre."



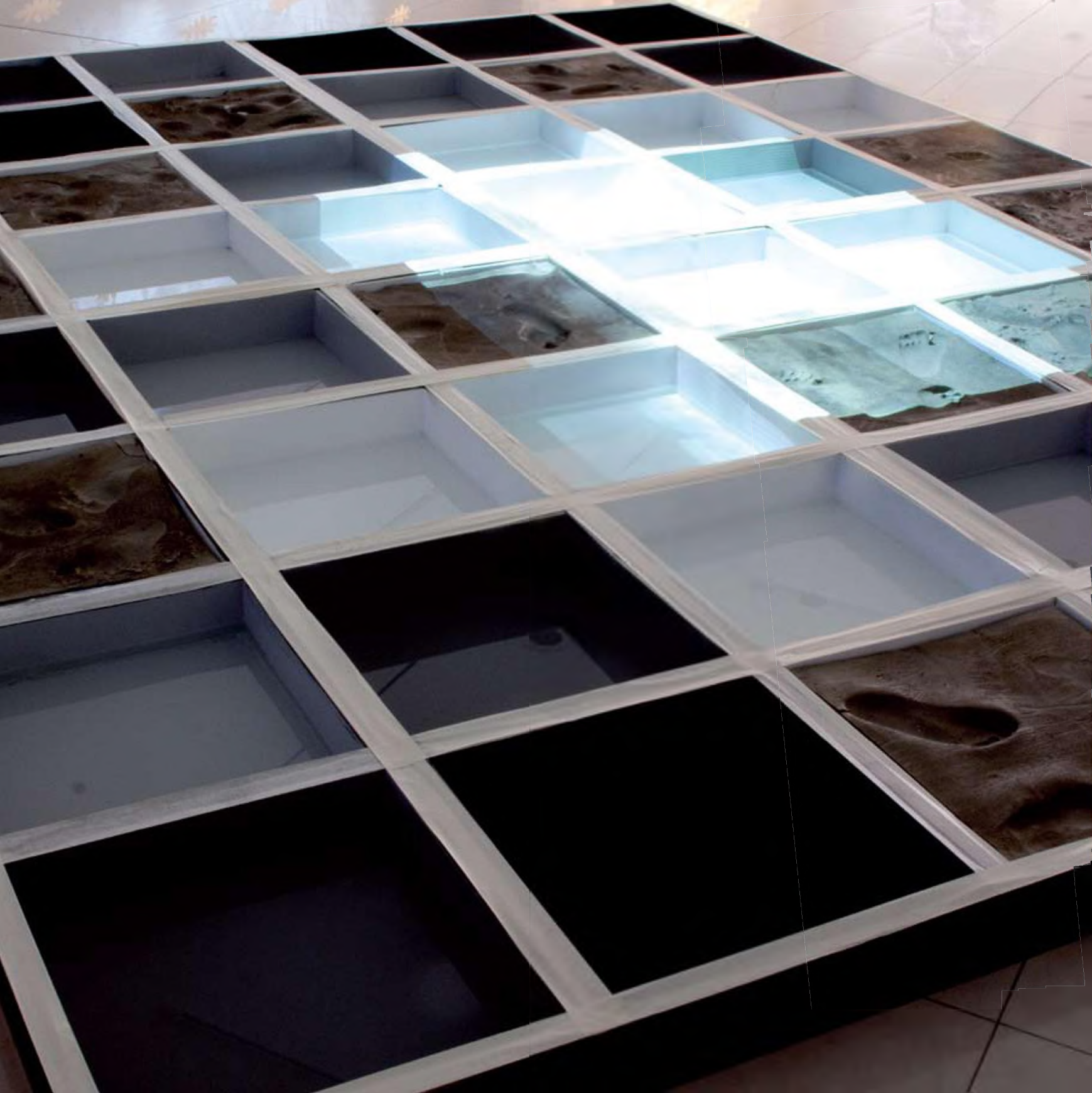
| **ANGÉLICA ALOMOTO** | **RASTRO** | 2009 | video-escultura |
| tol impermeabilizado, esmalte sintético, arcilla, agua, video | 300 x 400 cm |

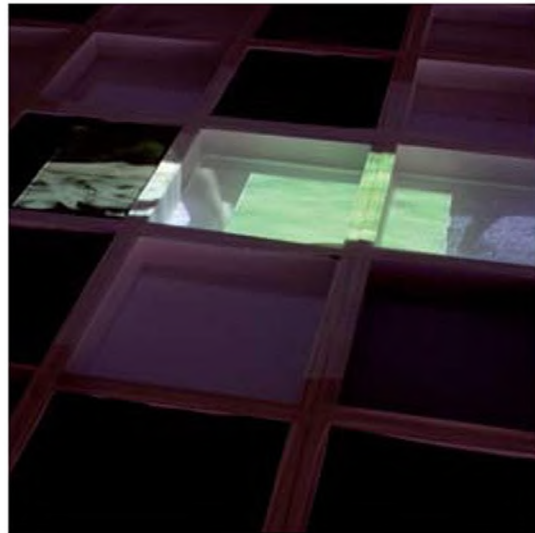
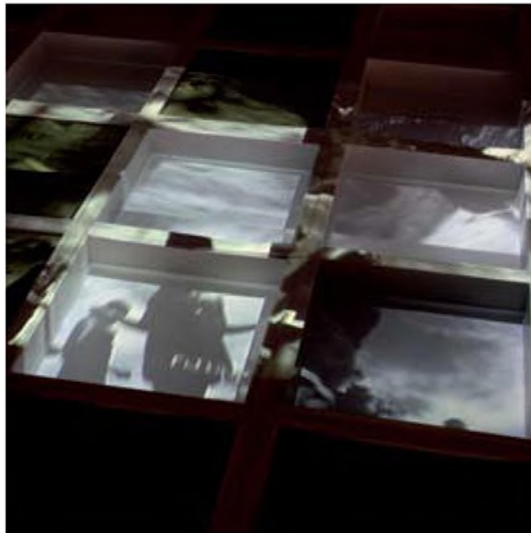
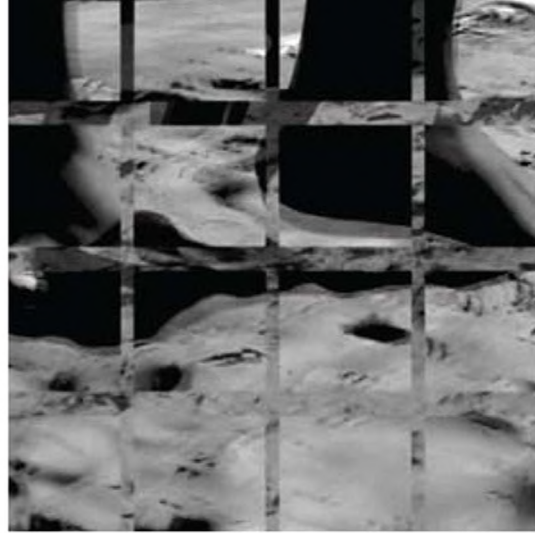
Angélica Alomoto, de ascendencia quichua de la Amazonía, recurre a sus raíces culturales ancestrales como forma de autoconocimiento y de posicionamiento en el mundo a través de la metáfora artística. Reactiva, en la práctica del arte, acervos tradicionales y ritos primigenios de su cultura en procura de una fusión del ser humano y la naturaleza, evidenciando, en el camino, la disolución y extrañamiento en los desencuentros con la contemporaneidad.

A partir de la danza como acto ritual se manifiesta en **RASTRO** lo sagrado, y la impronta de ese rito se plasma y aúna con la tierra. La marca en la arcilla como huella primordial de la relación universal – primal, se ve tensionada por la fragmentación de las imágenes, disgregadas por la imposición de la cuadrícula metálica como recurso de lo moderno, que agudiza la escisión y alejamiento del mundo actual y profano del espectador.

Una tenue y recurrente melodía parece invocar la memoria de la danza, que se proyecta seccionada e imprecisa en las imágenes reflejadas sobre el agua de la pieza. Como vestigios

de esta danza ritual que parece perderse en el tiempo quedan, silentes, las huellas de los pies gravadas en la arcilla. En la fría sujeción de un orden impuesto, sólo subsisten fragmentos de un rito suspendido en el tiempo y el espacio que busca un reencuentro inútil con el espectador, habitante de un mundo desacralizado. A distancia y como un eco parece resonar evocativamente el acto de manifestación de lo sagrado. La hierofanía tiende a cerrarse sobre sí misma; la re-escenificación y re-significación del rito alcanzan a dejar tan sólo un rastro remoto en la conciencia del espectador.





Esta obra se realizó con el auspicio del:

Ministerio de Cultura
del Ecuador

